

El frontal de altar de la Capilla de la Natividad de la Mezquita Catedral de Córdoba. Alfonso García García.



Empezamos un nuevo año y nuestros propósitos de dar a conocer el arte cerámico continúan intactos. Por eso, y aprovechando las festividades del calendario, traemos hasta esta sección de "pieza del mes" un tema como el de La Adoración de los Reyes Magos. Ante las muchas piezas cerámicas existentes que tratan este asunto nos hemos decantado por elegir el frontal de altar existente en la Capilla de la Natividad de Nuestra Señora dentro de la Mezquita Catedral de Córdoba, fechado hacia el año 1560 y cuya autoría corresponde al maestro Roque Hernández.



Las razones para tal selección son muchas. Además de su belleza, calidad artística y antigüedad, lo verdaderamente singular es el lugar donde se encuentra: La Mezquita Catedral cordobesa. Y ¿por qué digo esto? Pues porque la popularidad del monumento es evidente; todo el mundo ha visto los arcos de herradura entrecruzados, la cúpula del mirhab con sus mosaicos, sus bellas puertas con adornos de yeserías, la esbeltez de su torre alminar campanario, las naves llenas de columnas y su magnífica sillería del coro tallada por Pedro Duque Cornejo.



Sin embargo, la Mezquita Catedral guarda otro tesoro además de su arquitectura y es el de la cerámica: Prueba de ello es el estudio que hizo el reconocido y prestigioso cerámologo portugués Joao Miguel Dos Santos Simões en 1959.



El gran patrimonio cerámico del edificio religioso pasa inadvertido para la mayoría de sus visitantes, en parte porque a este noble arte no se le ha dado casi nunca la categoría y el reconocimiento que merece, pero es en su ubicación donde reside la razón principal de su desconocimiento.



Las numerosas piezas cerámicas que atesora el edificio se hallan repartidas por las capillas laterales de la Mezquita Catedral. Éstas generalmente se encuentran cerradas al público por sus respectivas rejas y además tienen escasa iluminación lo que las hace "invisibles" para el gran público.



Es por ello el destacar esta pieza entre las muchas existentes en el templo cordobés, con la finalidad de dar mayor difusión y reconocimiento a un patrimonio artístico cerámico existente pero imperceptible.

